



ALEJANDRA KORECK - Sin título

SECCIÓN

CLÍNICA DE LAS SUBJETIVIDADES SIN CAUSA



Ideales después del edipo

Lucio Pierini

Universidad Nacional de San Luis

lpierini@email.unsl.edu.ar

<https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos>

Discurso y época

A modo de introducción

El siguiente trabajo busca echar luz sobre un detalle clínico que aparece en relación a los llamados “Síntomas contemporáneos”, de los cuales es probable que se ofrezcan múltiples facetas en los diversos trabajos que integran esta edición de la Revista (a)nudos. Este detalle clínico es la interrogación acerca de cómo se presentan en este grupo de casos -si es que podemos hacer un conjunto cerrado- los ideales, de manera algo distinta a los Ideales descritos por Freud.

¿Cómo se presentan esos ideales en la clínica? ¿De qué manera podemos alojar y trabajar con este emergente clínico? ¿De qué conceptos podemos servirnos a la hora de conceptualizar este tipo de fenómenos?

Para responder a estos interrogantes, y a la vez abrir interrogantes nuevos comenzaremos por un breve recorrido por los “discursos” propuestos por Lacan, pero destacando la propuesta de Gorostiza en relación al “capitalismo plus ciencia”. A continuación, daremos un panorama de investigación al que llamaremos “después del edipo”, que se opone al más allá del Edipo, para enmarcar la diferencia entre los Ideales, tal como los proponía Freud, al uso de ciertos ideales en las presentaciones actuales.

Por momentos se leen dentro de nuestra orientación algunas ideas que dan cuenta de una manera de pensar la relación entre los sujetos que consultan y lo que se supone un discurso de época. De ello es que se espera una especie de uniformidad subjetiva, una especie de matriz productora de neurosis en la época victoriana, de estructuras signadas por la forclusión del Nombre del Padre en la actualidad. Por lo pronto, esta no parece ser una hipótesis epidemiológica muy fuerte. Más bien se puede observar que los que consultan establecen diversas maneras de relacionarse con el saber, el deseo y la verdad. Es decir, probablemente los discursos vayan a un lugar estructural, más no superestructural. Este lugar estructural puede dar la pauta de los giros en el discurso que tienen su contrapartida en el propio sujeto y sus relaciones. Razón por la cual descartaremos la idea que existe un discurso hegemónico o bien la combinación de dos: “capitalismo plus ciencia”, inclinándonos más bien a la idea opuesta, los individuos, uno por uno, son ingresados - o no - a los discursos, los cuales dan cuenta de sus relaciones, como decíamos antes, con la verdad, el saber y el deseo; o bien de su ruptura, vía la “moebización del discurso” o “discurso escrito como circuito¹” (Pierini, 2024, 55).

Esta discusión, que muchas veces se degrada a la categoría de *sociología psicoanalítica*, resulta de importancia a la hora de pensar la relación del psicoanálisis, más específicamente, de sus conceptos, con lo que se llama *su actualidad*. No resulta posible pensar en la teoría estáticamente, o que los síntomas van a ser los mismos eternamente. Cualquier lectura diacrónica de Freud, Lacan o Miller

1 “Más allá de su formulación, o bien de su escritura en términos de cuatro lugares, por la indicación de las flechas, más bien puede pensarse como un circuito, es decir, \$ - S1- S2- a o bien S1- S2- a - \$ o bien S2- a - \$ - S1 o a - \$ - S1 - S2 lo cual grafica el movimiento sin freno de los elementos en la estructura, ya que no hay //, es decir imposibilidad.”

dan cuenta del esfuerzo por atrapar en el dispositivo *lo que aparece en el consultorio*, y vamos a agregar, en la teoría, porque no hay un *in saecula saeculorum* - por los siglos de los siglos - en nuestras fuentes.

Como puede leerse, un eje fundamental del trabajo se orienta a partir del trabajo de Lacan entre el Seminario 17 *El reverso del Psicoanálisis* de 1969-1970 y la conferencia en Milán de 1972 titulada *Del discurso psicoanalítico* sobre los cuatro discursos: Amo, Histérico, Analítico, Universitario; y el pseudo discurso capitalista, agregando el discurso de la ciencia, al que Leonardo Gorostiza propone una escritura.

En los textos titulados *Capitalismo plus ciencia y Para una clínica de las subjetividades*, publicadas en "Papers 7 N° 5" y en "Pilquen 6" respectivamente, Gorostiza desarrolla acerca de la relación entre capitalismo plus ciencia, discurso que surge de la combinación del discurso de la ciencia, que Lacan menciona en *Televisión* y el pseudo discurso capitalista, propuesto en la Conferencia *Del discurso psicoanalítico* en Milán, durante el 1972.

Según Gorostiza, "capitalismo plus ciencia" introduce un desorden en lo real, al cual se responde de manera singular. La dominancia es de las subjetividades que rechazan la función de la causa, como rechazo a la imposibilidad. ¿De qué se trata? En el discurso del Amo la imposibilidad que Lacan sitúa entre S1 y S2, porque es imposible que S1 y S2 hagan "cópula", encuentra su "clave" en el piso inferior entre el lugar del producto y el lugar de la verdad, hablamos de la doble barra o // entre estos lugares.

El discurso del capitalista elide dicha imposibilidad estructural que los cuatro discursos tradicionales preservan. También tiende a eliminar la función de la causa, que Lacan en las primeras clases de su Seminario 11 vinculaba estrechamente al inconsciente como hiancia.

A la hora de escribir el discurso de la ciencia, men-

ciona que para Lacan, tiene casi la misma estructura que el discurso histérico, en ambos el sujeto ocupa el lugar del amo - tal como en el discurso del capitalista - y en ambos lo que se busca es la producción de un saber, la divergencia se establece a partir de que en el discurso histérico la causa, el a, se preserva en el lugar de la verdad, mientras que en el discurso científico hay un no-querer-saber-nada, en el sentido de la *Verwerfung*, sobre la verdad como causa. Miller caracteriza al deseo del sujeto de la ciencia como "*un deseo sin causa*". Así, también se elimina la relación con lo imposible de donde surge lo que obtura y que introduce la discontinuidad, si elimino el lugar de la verdad y la causa allí alojada, nada vendrá entonces a funcionar como obstáculo.



Ambos discursos (el del capitalista y el científico) confluyen donde la imposibilidad estructural (obstáculo y ligada a la función de la causa) resulta elidida.

El después del edipo que no es el más allá del Edipo

Se trata de una idea que podemos extraer de la Conferencia de Gorostiza *Lacan femenino y las subjetividades sin causa*, en el marco de la Diplomatura de posgrado en estudios avanzados en intervenciones en la clínica psicoanalítica actual, de la

Universidad Nacional de Rosario y la Escuela de la Orientación Lacaniana-Sección Rosario.

En esa conferencia, Gorostiza contrapone dos nociones, la del más allá del edipo, según él, geográfica o espacial; y la del después del edipo, ligada a lo temporal.

Gorostiza toma *La erótica del tiempo*, en particular, a las dos clases que encabezan la compilación, para apuntalar su *después del edipo*, en tres puntos.

En primer lugar, que la noción de más allá tiene que ver con atravesar un límite espacial, pero sin perder la referencia al más acá, es decir, que remitiría más bien a la erótica del espacio que a la erótica del tiempo. Por otro lado, retoma la frase “El más allá del Edipo sólo es concebible si el Edipo es formalizado en su lugar” para proponer un más allá del edipo tenemos que formalizar muy bien de qué se trata el edipo, y qué queremos llevar más allá. es decir que ambas están en conexión.

Por último, reformula el ¡Psicoanalistas, un esfuerzo más por ser científicos! a ¡Psicoanalistas, un esfuerzo más en ser femeninos!²

Este podría ser el pivote en donde podemos hacer girar el más allá en después. En el texto de Miller se trata de ser más científicos en los términos de la primera parte del Seminario 11, podemos leer, ser más científicos, más lógicos y menos religiosos del padre; en cambio, podemos leer que para Gorostiza la mira está en la feminización progresiva de los conceptos, que apunta a la zona del después del análisis.

En *La erótica del tiempo*. Lo que vamos a encontrar es una forma de pensar algunas temporalidades propias de la experiencia analítica, como la de la sesión analítica, el inconsciente, el goce, la interpretación, etcétera, desde el modelo de las dos temporalidades, que no es otro que el modelo de la resignificación.

2 La frase es ¡Un esfuerzo más para estar en el presente, ligeramente anticipados, un esfuerzo más por ser femeninos!

En ese esquema, un vector avanza de izquierda a derecha, que sería la flecha del tiempo, el tiempo cronológico, etcétera, que ubica el enunciado, o en términos de la conferencia, la espacialización del tiempo, la división del tiempo en unidades, cada una del mismo valor. Lo que pueda ocurrir es aún posible, por lo que son múltiples las opciones.

Sobre esa línea, en sentido contrario se ubica la resignificación, que inscribe el sentido, y que instituye que, una vez sucedido el acto, lo que estaba antes en la línea progrediente pasa de posible a necesario. Miller llama a este efecto Sujeto supuesto saber, como algo que ya estaba allí, que siempre estuvo allí. En ello se funda el inconsciente eterno e inmutable de Freud, y otras operaciones que atañen al ser, al tiempo y a la verdad.

A este dispositivo, que apunta con todas luces a la infinitización, se le agrega la sorpresa, lo contingente que hace que lo imposible entre en juego, según Miller, produciendo que lo que no cesa de no escribirse cese de no escribirse. A esto debe apuntar la interpretación. Es una manera de hacer entrar lo real en tanto lo imposible.

Sobre este esquema se apalanca Gorostiza para plantear la feminización progresiva de los conceptos en Lacan y también una de las frases más contundentes de la Conferencia, cuando Gorostiza dice que el después del edipo indica que la lógica del edipo ya pasó, cronológicamente hablando. Lo que podemos observar más bien es un intento nostálgico de volver a esa lógica. ¿Cómo leer esta afirmación? En primer lugar, a dejar de pensar la vía edípica como carretera principal de la sexuación/subjetivación, sino que es una forma más junto a otras. Por otro lado, abre a la pregunta ¿Qué lógica organiza la subjetivación/sexuación?

Ideales enmarcados en lo edípico e ideales después del edipo ¿Sigue siendo una orientación separar I de (a)?

En *El yo y el ello* Freud ubica en el seno del Ideal del yo “la identificación primera, y de mayor valencia, del individuo: la identificación con el padre de la prehistoria personal. (...) una identificación directa e inmediata, y más temprana que cualquier investidura de objeto. (Freud, (1923) 1992, p.33)”, para luego detallar cómo piensa esa identificación en el desarrollo ulterior del Complejo de Edipo en el niño.

Podemos ubicar luego lo siguiente: “como resultado más universal de la fase sexual gobernada por el complejo de Edipo, se puede suponer una sedimentación en el yo, que consiste en el establecimiento de estas dos identificaciones, unificadas de alguna manera entre sí. Esta alteración del yo recibe su posición especial: se enfrenta al otro contenido del yo como ideal del yo o superyó. (Freud, (1923) 1992, p.31)”, pero agrega que “el superyó no es simplemente un residuo de las primeras elecciones de objeto del ello, sino que tiene también la significatividad de una enérgica formación reactiva frente a ellas. Su vínculo con el yo no se agota en la advertencia; «Así (como el padre) debes ser», sino que comprende también la prohibición:

Así (como el padre) no te es lícito ser
(...) muchas cosas le están reservadas». Esta doble faz del ideal del yo deriva

del hecho de que estuvo empeñado en la represión del complejo de Edipo; más aún: debe su génesis, únicamente, a este ímpetu subvirtiente. (Freud, (1923) 1992, p.36)”

En definitiva, y a los fines de este trabajo, dice Freud:

el ideal del yo es, por lo tanto, la herencia del complejo de Edipo y, así, expresión de las más potentes mociones y los más importantes destinos libidinales del ello. Mediante su institución, el yo se apodera del complejo de Edipo y simultáneamente se somete, él mismo, al ello. (Freud, (1923) 1992, p.47)”.

Entonces, podemos dar cuenta que, para Freud, los ideales tienen una pregnancia radical, tanto de identificaciones primarias al padre, como secundarias ligadas al Complejo de Edipo, siendo éste el vector principal para referenciar los ideales.

Si tomamos el desarrollo que hace Lacan en *Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad*, observamos que retoma el modelo óptico que combina el espejo curvo y el espejo plano, para dar cuenta de lo planteado en *El estadio del espejo...* y más aún, para dar cuenta de una política en psicoanálisis. En la sección donde analiza la relación entre Ideal del yo y Yo ideal propuesta por Lagache, que comienza en la página 639, en el tercer apartado, Lacan propone una serie de articulaciones simbólico-imaginarias que acomodan al sujeto con respecto a su cuerpo y a su deseo. es de notar que no hay referencias al edipo, sino que Lacan dice que:

el Otro en el que se sitúa el discurso, siempre latente en la triangulación que consagra esa distancia, no lo es tanto como para que no se manifieste hasta en la relación especular en su más puro mo-

mento: en el gesto por el que el niño en el espejo, volviéndose hacia aquel que lo lleva, apela con la mirada al testigo que decanta, por verificarlo, el reconocimiento de la imagen del jubiloso asumir donde ciertamente estaba ya. Pero ese ya no debe engañarnos sobre la estructura de la presencia que es aquí evocada como tercer término: no debe nada a la anécdota del personaje que la encarna. (Lacan, (1960) 2013, p.645).

La frase con la que podría finalizar este apartado es:

Para llegar a este punto más allá de la reducción de los ideales de la persona, es como objeto a del deseo, como lo que ha sido para el Otro en su advenimiento en cuanto vivo, como el wanted o el unwanted de su venida al mundo, como el sujeto está llamado a renacer para saber si quiere lo que desea. (Lacan, (1960) 2013, 649).

¿Se puede hacer una lectura después del edipo de esa frase?

Una pista: La
elisión del falo y
la escritura Φ o ϕ
como compensación
imaginaria. Un
horizonte de goce
superyoico feroz

Tanto en *Para una clínica de las subjetividades sin*

causa (Gorostiza, 2019, 37) como en *Capitalismo plus ciencia* (Gorostiza, 2018, 7) el autor dice “la elisión del falo y sus efectos constituyen un punto central para orientarnos en la clínica de hoy”. ¿Qué sentido tiene esa afirmación?

Si retomamos el libro compilado por Mildiner *Lo heteróclito del falo*, y más específicamente el texto de Moretto y Prego *Modalidades de la elisión del falo*, ellos retoman el planteo de Lacan acerca de la forclusión del Nombre-del-Padre en Schreber, que escribe P_0 y que trae como consecuencia el Φ_0 (Moretto & Prego, 2023, p.113). Cuando Miller retoma este esquema en *13 clases sobre el Hombre de los lobos* propone que P_0 produce dos efectos, uno necesario, la elisión del falo, y uno contingente que es la vía resolutoria del sujeto para tratar y suplir esa elisión (Miller, 2017, 48). Moretto y Prego escriben:

la presencia de Φ_0 no solo puede estar encarnando la presencia del síntoma como desestabilizante, sino que también puede estar presente en numerosos arreglos que, por vía de lo imaginario, permiten un reanudamiento de los registros. En dichos casos, cierta dimensión imaginaria del falo, sin el redoblamiento de lo simbólico que lo transforma en semblante, puede ejercer dicha función de modo rígido, pero localizando el goce disruptivo que amenaza al sujeto (Moretto & Prego, 2023, 115).

Luego toman el concepto de simulacro o falso semblante de Soria, cuando propone que “basta con que algo cumpla la función de una mirada materna, permitiéndole al sujeto identificarse imaginariamente con el falo. Yo lo planteo como una identificación con el falo imposible de negativizar en la psicosis no desencadenada” (2020, p.188). Moretto y Prego agregan “allí lo imaginario del falo puede velar lo real pulsional, tal vez de un modo rígido y por supuesto sin una articulación borromea de los

registros, lo que no es obstáculo para que cumpla (...) cierta función de regulación del goce. (2023, p.115)". Esta forma de compensar la elisión del falo recuerda al concepto de Miller imaginización fálica, propuesto para el caso del Hombre de los Lobos, tal como lo propone Battista (2017, p.3) para proponer la escritura $\Phi_0 \phi$ para las psicosis ordinarias.

La escritura Φ_0 como matema de la elisión coincide con lo que plantea Miller en "Clínica del superyó", cuando dice que para escribir el superyó "podemos usar un significante (...) con el que nunca se hizo nada: Φ_0 . Este significante representa el goce no frenado por el falo, lo cual parece oponerse a lo que dice en Subversión del sujeto cuando escribe que el significante del goce, Φ , no puede ser negativizado. No considero que Φ_0 sea una negativización, Considero que muestra la ubicuidad del goce cuando éste no se localiza como goce fálico (Miller, 2012, p.146)".

En esta versión del superyó, se puede apreciar más la cara de goce que uno puede suponer articulada al pseudo discurso capitalista, bajo el imperativo "¡Goza!". En esa conferencia, Miller recuerda que:

una sola cosa da su medida al goce, (...) la función fálica. El superyó, (...) no es una función imaginaria. (...) es una función que no está regulada, (...) es una función desencadenada. (...) Desde un principio el goce no está coordinado con el significante. Es necesario el Nombre-del-Padre para que el goce desmedido se coordine con lo que no es más que su semblante, el falo. (2012, 145).

Conclusiones: ¿hacia un litoral ordinario?

En *Para una clínica de las subjetividades sin causa*, Gorostiza propone que:

lo que produce una dilución de la función de la causa en nuestra época no se debe tanto a la ausencia de un objeto sino a que dichos objetos no están referidos a un agujero donde sí podrían operar verdaderamente como objeto causa." por lo tanto "la misión del discurso analítico será siempre reintroducir lo imposible y, de ese modo, reinstalar la función de la causa y, con ella, la responsabilidad subjetiva. Esto es lo que implica una práctica cuya acción se funda en un "eso falla" oponiéndose a un "eso marcha" (2019, p.42).

Si bien se presenta como un impasse de la clínica, podemos también referirlo a un problema que puede exportarse a la nosología y a la psicopatología de inspiración psicoanalítica. Por ejemplo, si tomamos los rostros de las subjetividades sin causa (Gorostiza, 2018, p.39) podemos incluir la Euforia maníaca; el ascenso de las depresiones o de las "melancolías ordinarias"; la aceleración y la declinación de la elaboración de los duelos en la contemporaneidad; las "subjetividades adictivas", que toma de Ram Mandil, todos refieren a un cambio de perspectiva tanto en la teoría como en la clínica.

Muchos de estos casos, llamados contemporáneos podrían estar en el mismo lugar que los efectos sorpresa en la psicosis, casos raros e inclasificables, en definitiva psicosis ordinarias. Por supuesto que nos

referimos a un período de estudio de tres años, del Conciliábulo de Angers, pasando por la *Conversación de Arcachon* y finalizando en la *Convención de Antibes*, de 1996 a 1998. El factor de elisión del falo con o sin *verwerfung* del Nombre-del-padre permite pensar un nuevo campo que escapa a la división estructural edípica, neurosis/psicosis, a un campo que podría incluir al espectro de las psicosis ordinarias, las toxicomanías (por ejemplo, en el texto de Santiago “Droga, ruptura fálica y psicosis ordinaria (Santiago, 2017)”), los trastornos alimentarios, tanto las anorexias, bulimias como la obesidad (tal como plantea Cosenza en el Seminario *Introducción a la clínica psicoanalítica de la anorexia, bulimia y obesidad* (Cosenza, 2014, 9-91), las patologías del acto, etcétera. Una especie de litoral ordinario.

La clave que podemos pensar es que el después del edipo feminiza las categorías psicopatológicas ya que quita el modelo edípico del centro de la tríada neurosis/psicosis/perversión, aunque parece no afectar al modelo laurentiano, es decir, aquel que propuso en su Conferencia en la Diplomatura:

Se trata más bien, no de esencializar categorías, sino de singularizar. Singularizar sin olvidar frente a lo real de la clínica que existen tipos clínicos. Estos tipos clínicos insisten, se repiten, forman el almacén de un real que se opone a los universales fáciles. Singular al mismo tiempo que conserva el tipo clínico, pero en toda su articulación. Es el desafío de nuestra propia despatologización. (Laurent, 2024, p.18)

Para concluir, no parece superado aún el impasse que proponía Miller en 1992, en *Breve introducción al más-allá del Edipo* “El esfuerzo por un psicoanálisis que no fuese más una mitología (...) no podría satisfacerse ubicando en el lugar del Nombre del Padre un significante cualquiera en función de amo, pues eso no es salir del semblante. (Miller, 2011, p.20)”

Referencias bibliográficas

- Battista, G. (2017). Lo inclasificable: El Hombre de los Lobos. *Revista Consecuencias*, 19(19), 1-7. <https://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/019/template.php?file=arts/Derivaciones/Lo-inclasificable.html#-notas>
- Cosenza, D. (2014). Seminario “Introducción a la clínica psicoanalítica de la anorexia, bulimia y obesidad”. In *Logos 8* (pp. 9-91). Alicia Arenas.
- Freud, S. ((1923) 1992). “El yo y el ello” (Vol. Tomo 19). Editorial Amorrotu.
- Gorostiza, L. (2018). Capitalismo plus ciencia. *Papers*, 5(5), 5-8.
- Gorostiza, L. (2019). Para una clínica de las subjetividades sin causa. *Pilquen*, 6 (1° Ed), 37-43.
- Lacan, J. ((1960) 2013). Observación sobre el informe de Daniel Lagache: “Psicoanálisis y estructura de la personalidad”. En *Escritos 2* (2° Edición 3° reimpresión ed.). Siglo XXI Editores.
- Laurent, E. (2024). Lo que, del psicoanálisis, se puede enseñar. En *Éxtima. Leer de otro modo* (pp. 11-28). Escuela de la Orientación Lacaniana. Sección Rosario.
- Miller, J.-A. (2011). Breve introducción al más allá del edipo. En *Del edipo a la sexuación* (pp. 17-22). Paidós.
- Miller, J.-A. (2012). Clínica del superyó. En *Conferencias Porteñas. Tomo 1* (pp. 127-142). Paidós.
- Miller, J.-A. (2014). *La erótica del tiempo y otros textos*. Tres Haches.
- Miller, J.-A. (2017). *13 clases sobre el Hombre de los lobos*. Unsam edita.
- Moretto, M., & Prego, E. (2023). Modalidades de la elisión del falo. In *Lo heteróclito del falo* (pp. 107-124). Mildiner, Kuky.
- Pierini, L. (2024). Abrir una brecha en el imposible is nothing. *Revista Digital (a)nudos*, 3(1° Edición), 55-57. <https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos/article/view/654/557>
- Santiago, J. (2017, Noviembre 20). *Droga, ruptura fálica y psicosis ordinaria*. Pharmakon digital. Retrieved Junio 9, 2025, from <https://pharmakondigital.com/droga-ruptura-falica-y-psicosis-ordinaria/?lang=es>
- Soria, N. (2020). *La sexuación en cuestión*. Del bucle.

